



¿Debemos preocuparnos por la coordinación corporal de los escolares de la Educación Secundaria Obligatoria?

L. M. Ruiz Pérez^a, M. Gómez García^b, P. J. Jiménez Martín^c, I. Ramón Otero^d, R. Peñaloza Méndez^e

Publicado en Internet:
19-junio-2015

Luis Miguel Ruiz Pérez:
luismiguel.ruiz@upm.es

^aCatedrático. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y Deporte (INEF). Universidad Politécnica de Madrid. España • ^bProfesora de Educación Física. Centro Cultural y Educativo Reyes Católicos, Bogotá. Colombia • ^cProfesor Titular. Universidad Politécnica de Madrid. España • ^dBecaria FPU. Ministerio de Educación. Universidad Politécnica de Madrid. España • ^eProfesor. Escuela Superior de Medicina SEPI. Instituto Politécnico Nacional de México. México.

Resumen

Existe una preocupación sobre el nivel de competencia coordinativa de los escolares en la Educación Secundaria Secundaria (ESO) española y su impacto en sus actividades cotidianas y en su salud. El objetivo de este estudio fue evaluar la coordinación de una muestra de escolares de primero de la ESO. Participaron 120 escolares, 65 chicos y 55 chicas, de cuatro institutos de Educación Secundaria de la Comunidad de Madrid, de edades comprendidas entre 12 y 14 años. Todos los participantes llevaron a cabo el test de coordinación corporal (KKTK) diseñado para detectar los problemas de coordinación motriz en las edades escolares. Los resultados permitieron el establecimiento de tres grupos de coordinación: normal (38,3%), sintomático (31,35%) y problemático (30%). Estos resultados indicaron que un 61,7% de los escolares participantes en este estudio presentaban algún tipo de dificultad de coordinación, al encontrarse en los niveles sintomático y problemático. La presencia de las chicas en el nivel sintomático y problemático fue predominante. Los resultados confirman que los problemas de coordinación motriz existen en la población escolar y que no solo suponen un problema educativo sino también de salud, ya que impiden estilos de vida más activos entre los adolescentes, especialmente entre las chicas.

Palabras clave:

- Desarrollo motor
- Trastornos evolutivos de la coordinación
 - Adolescencia
- Educación Secundaria
 - Estilo de vida

Why should we care about motor coordination of Secondary School children?

Abstract

There is concern about the level of motor coordination among Spanish secondary students and its impact on their daily activities and health. The aim of this study was to evaluate the coordination of a sample of secondary school children. The study included 120 schoolchildren, 65 boys and 55 girls of four Secondary Schools of the Community of Madrid, aged between 12 and 14 years. All participants performed the Body Coordination Test (KKTK), designed to detect motor coordination problems in schoolchildren aged 12 to 14 years. The results allowed to establish three coordinating groups: normal (38.3%) symptomatic (31.35%) and problematic (30%). These results indicated that 61.7% of the students participating in this study formed the Symptomatic and Problematic groups. Girls were predominant in the symptomatic and problematic levels. This study confirms that motor coordination problems exist among Spanish secondary schoolchildren. This is not only an education but also a health problem because it prevents more active life styles among adolescents, especially among girls.

Key words:

- Psychomotor development
- Motor skill disorders
 - Adolescence
- Secondary School
 - Lifestyles

Cómo citar este artículo: Ruiz Pérez LM, Gómez García M, Jiménez Martín PJ, Ramón Otero I, Peñaloza Méndez R. ¿Debemos preocuparnos por la coordinación de los escolares de la Educación Secundaria Obligatoria? Rev Pediatr Aten Primaria. 2015;17:e109-e116.

INTRODUCCIÓN

Sin duda son numerosos los beneficios que conlleva practicar actividades físicas y deportivas en las edades escolares^{1,2}. Son numerosas las investigaciones que apoyan la necesidad de que las autoridades educativas y sanitarias consideren que es una buena decisión ampliar los días a la semana de educación física en la escuelas, ya que, lejos de afectar al rendimiento académico, contribuye a su mejora e incrementa la salud de los escolares³⁻⁵. No obstante la evidencia muestra un descenso progresivo del interés por estas prácticas entre los adolescentes⁶ así como un preocupante aumento del sobrepeso y obesidad en estas edades⁷.

La coordinación motriz se considera una de las principales funciones de la competencia motriz, siendo la que mejor predice las posibilidades de practicar actividad física en el futuro^{8,9}. Está ampliamente demostrado que una baja coordinación suele ir asociada con bajos niveles de práctica¹⁰, una baja condición física¹¹, un aumento poco saludable del peso corporal^{12,13}, una baja autoestima¹⁴, baja competencia percibida¹⁵, ansiedad¹⁶ e incluso acoso escolar¹⁴.

Desde una perspectiva internacional, se estima que entre un 5% y un 18% de la población escolar presenta problemas de coordinación. La literatura científica los denomina trastornos evolutivos de la coordinación (*developmental coordination disorders* [DCD])¹⁷. En España este porcentaje está por establecer y la preocupación por esta cuestión entre los profesionales de la sanidad, educación y psicología es reducida a tenor de la escasez de estudios sobre este particular¹⁶, mientras que en otras latitudes se ha convertido en un objetivo de indagación y preocupación^{9,13,18}.

Existen todo un conjunto de instrumentos dirigidos principalmente a la detección de este tipo de problemas, pero son poco utilizados entre los profesionales españoles. Nos referimos al test de rendimiento Motor-BOT-2 de Bruininks-Oseretsky¹⁹, la batería de aptitud motriz básica revisada BMAT-R²⁰, el test de evaluación del desarrollo neuromuscular de McCarron MAND²¹, el test de coordinación

corporal (KKTK)²² o la batería de evaluación del movimiento ABC-2, recientemente validada y tipificada en población española²³.

El presente estudio ha tenido como objetivo principal analizar el nivel de coordinación motriz de una muestra de escolares españoles de la Educación Secundaria en función del género y de la edad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

Participaron voluntariamente 120 escolares de ambos sexos, de edades comprendidas entre 12 y 14 años (M: 12,54 años; DT: 0,65 años), representando a cuatro institutos públicos de Educación Secundaria ubicados en zonas urbanas de la Comunidad de Madrid (España). El 54,2% (65) fueron chicos y el 45,8% (55) fueron chicas.

Test motor

Para evaluar la coordinación motriz global se empleó el de Kiphard y Schilling²². Este instrumento fue desarrollado para identificar y diagnosticar las dificultades de coordinación en escolares entre los 5 y 14 años. Evalúa la dimensión “control y coordinación global del cuerpo” y consta de cuatro pruebas:

- **Equilibrio desplazándose hacia atrás.** El escolar tiene que desplazarse paso a paso hacia atrás sobre tres diferentes barras de equilibrio de 3 m de longitud, de tres anchuras diferentes en su base (6, 4,5 y 3 cm), anotándose el número de pasos que es capaz de dar en cada una de ellas.
- **Salto con una pierna (unipodal) por encima de un obstáculo.** El escolar debe saltar a la pata coja y superar un obstáculo compuesto por bloques de goma-espuma de 50 × 20 × 5 cm. La altura van aumentando progresivamente con la edad. Una vez superado el obstáculo, el participante debe continuar saltando al menos dos saltos más. Se evalúan ambas piernas.
- **Salto laterales.** El escolar debe saltar con los pies juntos a un lado y a otro de un listón de 60 × 4 × 2 cm, tan rápido como sea capaz en 15

segundos, anotándose el número de saltos realizados correctamente.

- **Desplazamiento sobre soportes.** El escolar tiene que desplazarse sobre unos soportes de 25 × 25 × 2 cm, que se apoyan en cuatro topes de 3,7 cm de altura. Partiendo encima de uno de ellos y sujetando el otro con las dos manos, debe ir avanzando siempre sobre un soporte, para lo cual los irá colocando en la dirección de la marcha, subiéndose en uno y colocando el libre. Se anota el número de cambios correctamente realizados en 20 segundos.

Para establecer el nivel de coordinación alcanzado por los escolares participantes las puntuaciones obtenidas directamente se transforman en una puntuación tipificada (cociente motor) para cada una de las tareas, que posteriormente constituyen el cociente motor global (media: 100, desviación típica: 15), con una distribución percentilica. Un resultado de 85 o menos en el cociente motor global representó un rendimiento motor por debajo del percentil 15. Una puntuación menor de 70 supone estar por debajo del percentil tercero (Tabla 1). Los baremos originales del test están establecidos considerando tanto la edad (4/5 a 14 años) como el género.

Procedimiento

Se contactó directamente con los directores de los centros y los profesores de Educación Física para explicarles la naturaleza del estudio, pedir su permiso y solicitar colaboración. Posteriormente se elaboró una carta explicativa del estudio que fue remitida a los padres de los alumnos para que otorgaran su consentimiento mediante la firma de dicho documento. El test se aplicó de manera indi-

vidual en una zona reservada (aula y/o gimnasio) durante las sesiones de educación física. El tiempo empleado para cada alumno fue de 15 a 20 minutos, aproximadamente.

Análisis estadísticos

Para ratificar la estructura factorial del test se aplicó un análisis factorial (método de componentes principales) con rotación *varimax*. La adecuación de la matriz para realizar este análisis fue testada mediante el test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. Se llevaron a cabo pruebas de normalidad y homogeneidad mediante las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Levene respectivamente, y posteriormente se llevaron a cabo análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas) y diferenciales en función del género y edad, mediante el análisis multivariante de la varianza (MANOVA). En todo momento se tuvo en cuenta un nivel de significación bilateral de 0,05. Además se consideró conveniente informar del tamaño del efecto obtenido. Los cálculos estadísticos se realizaron con el programa SPSS® 20.0.

RESULTADOS

Análisis factorial con las cuatro pruebas aplicadas

Con la intención de confirmar la unidimensionalidad de este test, que está compuesto de cuatro tareas diferentes, se llevó a cabo un análisis factorial (método de componentes principales) con rotación *varimax*. Tanto los resultados de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2(6) = 72,76; p < 0,000$) como la adecuación muestral (MSA), obtenida mediante el índice global de Kaiser, Meyer y Olkin (0,716) fueron satisfactorios para poder aplicar el análisis factorial. Del análisis se obtuvo un único factor con un autovalor mayor de 1, que explicó un 51,46% de la varianza, saturaciones superiores a 0,60 y una fiabilidad de 0,74 (Tabla 2). Estos resultados ratificaron la estructura unifactorial del test que establecieron sus autores con una amplia muestra de escolares alemanes.

Tabla 1. Clasificación de los cocientes motrices del test KTK

Cociente motor	Nivel	Percentil
131-145	Alto	99-100
116-130	Bueno	85-98
86-115	Normal	17-84
71-85	Sintomático	3-16
56-70	Problemático	0-2

Tabla 2. Matriz de componentes principales del test KKTK

Tarea	Saturación
Salto unipodal	0,772
Equilibrio hacia atrás	0,741
Salto laterales	0,702
Desplazamiento sobre soportes	0,649
% varianza	51,46
α de Cronbach	0,74

Análisis descriptivos y diferenciales

Los datos descriptivos de las puntuaciones de la muestra en cada una de las tareas del test, tanto en función del género como de la edad, se presentan en las **Tablas 3 y 4**.

Análisis diferenciales

Con el objetivo de comprobar los efectos de las variables género (hombre y mujer) y edad (12 y 13-14 años) en las diferentes tareas del test, se llevó a cabo un análisis MANOVA, tomando como variables dependientes las tareas del test y como factores el género y la edad, encontrándose únicamente diferencias significativas en función del género (Lambda de Wilks: 0,645; $F=15,57$; $p<0,000$; $\eta^2=0,35$). Los contrastes univariados confirmaron que estas diferencias se manifestaban en las cuatro tareas del test (equilibrio hacia atrás: $p=0,029$, $\eta^2=0,015$; salto unipodal: $p=0,000$, $\eta^2=0,15$; saltos laterales: $p=0,000$, $\eta^2=0,026$; desplazamiento sobre soportes: $p=0,010$, $\eta^2=0,05$). Estas diferencias indicaron que las puntuaciones de los varones fueron más elevadas que las de las chicas.

A partir de las puntuaciones, se distribuyeron los participantes en tres grupos en función de su rendimiento en el test. El valor promedio del cociente motor obtenido por los chicos de este estudio fue

de 88,63 (DT=14,68) y el de las chicas de 67,25 (DT=16,60), lo que indicó que, si bien la puntuación media de los varones se encontraba en el intervalo considerado como normal según las normas del test, la referida a las chicas estaba en el intervalo considerado como problemático (ver **Tabla 1**).

Cuarenta y seis escolares (38,3%) formaron parte del nivel normal de coordinación, 38 escolares (31,7%) del nivel sintomático y 36 escolares (30%) del nivel problemático. Estos resultados indicaron que un 61,7% de los escolares, 74 participantes en este estudio, presentaban algún tipo de dificultad de coordinación al encontrarse todos ellos en los niveles sintomático y problemático.

Es de destacar que ningún escolar superó la puntuación de 113, y por lo tanto, ninguno pudo ser clasificado, según los niveles de referencia, de un nivel de coordinación bueno o alto. También hay que resaltar que fueron las chicas las que más predominaban en los niveles sintomático y problemático, sobre todo en el tramo de edad de los 13-14 años (**Tabla 5**), tramo en el que solo una de las veinticuatro chicas obtuvo resultados que entraban dentro del nivel normal de coordinación.

DISCUSIÓN

El propósito principal de este estudio fue analizar el nivel de coordinación motriz global de una muestra de escolares españoles de primer curso de la ESO a través del test de coordinación corporal²². Los resultados pueden considerarse preocupantes, ya que 74 de los 120 escolares de la muestra (61,7%) se hallaban por debajo del nivel recomendable (normal) de coordinación motriz que los autores del test establecieron, clasificándose dentro de los niveles sintomático y problemático.

Tabla 3. Datos descriptivos de la muestra en las puntuaciones tipificadas en cada una de las tareas del test

Tarea	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
Equilibrio hacia atrás	38	118	77,31	18,53
Salto unipodal	16	117	88,14	28,09
Salto laterales	16	123	90,62	18,19
Desplazamiento sobre soportes	50	129	83,80	6,10

Tabla 4. Datos descriptivos de la muestra en las puntuaciones tipificadas en cada una de las tareas del test en función de la edad y género

	Género	Edad	Media	Desviación típica
Equilibrio hacia atrás	Chicos	12 años	46,47	14,48
		13-14 años	43,00	11,17
		Total	44,82	13,02
	Chicas	12 años	35,94	12,54
		13-14 años	31,79	11,96
		Total	34,13	12,35
	Total	12 años	41,45	14,49
		13-14 años	38,11	12,72
		Total	39,92	13,75
Saltos unipodales	Chicos	12 años	64,94	15,75
		13-14 años	67,42	15,94
		Total	66,12	15,77
	Chicas	12 años	46,65	22,54
		13-14 años	47,96	21,40
		Total	47,22	21,86
	Total	12 años	56,22	21,23
		13-14 años	58,93	20,76
		Total	57,46	20,97
Saltos laterales	Chicos	12 años	67,56	9,96
		13-14 años	65,97	15,61
		Total	66,80	12,88
	Chicas	12 años	62,35	10,93
		13-14 años	61,25	11,15
		Total	61,87	10,94
	Total	12 años	65,08	10,68
		13-14 años	63,91	13,92
		Total	64,54	12,23
Desplazamientos sobre soportes	Chicos	12 años	45,09	6,92
		13-14 años	47,00	6,91
		Total	46,00	6,93
	Chicas	12 años	42,74	6,35
		13-14 años	43,21	6,88
		Total	42,95	6,53
	Total	12 años	43,97	6,70
		13-14 años	45,35	7,09
		Total	44,60	6,89

Estos resultados alertan sobre lo que ya se ha indicado en estudios previos, la presencia en las escuelas y en los institutos de escolares que presentan dificultades para moverse de manera coordinada, lo que se manifiesta en Educación Infantil, Primaria y Secundaria. En la ESO sigue siendo una dificultad oculta e ignorada¹⁶. El hecho de que ningún participante obtuviera una puntuación que le per-

mitiera ser clasificado en un nivel bueno o alto lleva a reflexionar sobre el precario nivel de competencia coordinativa de los escolares participantes en el estudio, y la necesidad de plantearse las razones de esta situación.

Los autores del test²² en su estudio de 1974 con 1283 escolares encontraron que solo un 2% presentaba verdaderos problemas de coordinación

Tabla 5. Distribución de los componentes de la muestra en función de los tres niveles de clasificación encontrados

		12 años		13-14 años	
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
Nivel motor	Normal	22	4	19	1
	Sintomático	9	12	9	8
	Problemático	3	15	3	15

(problemáticos) y que el 68% se ubicaba en el nivel normal, siendo un 14% de buena coordinación y un 2% de coordinación motriz alta. La comparación parece obvia, ya que después de cuatro décadas transcurridas, el descenso en la competencia coordinativa es muy marcado en poblaciones muy diferentes, como han demostrado los estudios llevados a cabo en Portugal, Brasil, Grecia, Noruega, Canadá, Bélgica u Holanda²⁴⁻²⁸.

Recientemente el estudio de Torralba *et al.*²⁹, llevado a cabo en Barcelona con escolares catalanes de siete a diez años y con este mismo instrumento, presentó resultados similares. En dicho estudio, en el que participaron 1254 escolares, un 40% presentó alguna dificultad de coordinación y solo un 4,6% fue clasificado por encima del nivel normal. El reciente estudio de Vandorpe *et al.*³⁰, llevado a cabo en Bélgica, llegó a conclusiones similares confirmando un descenso en la competencia coordinativa en estas cuatro décadas transcurridas después del estudio originario del test.

En el caso español estos resultados son sin duda una llamada de atención tanto para los profesionales sanitarios como para los profesionales de la Educación, ya que si bien el sistema educativo posee la asignatura de la Educación Física escolar, no por ello deja este problema de estar presente entre la población escolar española, y, como ya ha sido comentado, una baja coordinación motriz conlleva en el futuro estilos de vida poco activos y saludables^{7,28,31}.

Es muy probable que la razón de que una parte importante de los escolares se encuentre en el nivel sintomático sea un verdadero déficit de actividad física^{23,31-33}. El tiempo obligatorio semanal de las clases de Educación Física en la Educación Secundaria Obligatoria no supera las dos horas, lo cual es

a todas luces muy escaso, y el porcentaje de escolares que no realizan ningún tipo de actividad física o deportiva extraescolar es cada vez más elevado.

Los escolares que forman parte del grupo problemático son los que debieran recibir una atención más intensa y un examen más detenido de su situación, ya que es muy probable que presenten todas las características para ser considerados escolares con trastornos evolutivos de la coordinación (DCD) tal y como los define la Asociación Psiquiátrica Americana³⁴. Este sí es un problema que atañe a los profesionales de la salud tanto o más que al profesor de educación física. No prestarle atención condena a estos escolares a llegar a la adultez con estas mismas dificultades^{15,35} y a la adopción en estas edades de estilos de vida sedentarios.

Otro aspecto importante a destacar es que una mayoría de los escolares de los niveles sintomático y problemático fueron chicas. La diferencia en el rendimiento coordinativo entre chicos y chicas ha sido notable, especialmente en las edades de 13-14 años, lo cual coincide con lo encontrado también por Torralba *et al.* en su investigación con los escolares catalanes²⁹. En el presente estudio, de los 36 escolares (31,7%) que se encontraban en el nivel problemático, la ratio de chicas con respecto a chicos fue de 5:1 en los dos tramos de edad. Asimismo, llama la atención que de los 46 escolares (38,3%) que se encontraban en el nivel normal de coordinación, solo cuatro de 12 años fueron chicas y en el tramo de 13-14 años, solamente una. Sin duda esta es una cuestión alarmante y que debiera ser considerada con mayor detenimiento, ya que, si se asume la asociación existente entre la baja coordinación y los bajos niveles de práctica de actividad física, son las chicas las más proclives al sedentarismo y a todo lo que de él se deriva¹¹.

CONCLUSIONES

Numerosos estudios están llamando la atención por el deterioro de la condición física entre los escolares y el aumento de sobrepeso y la obesidad³⁶⁻³⁹. La competencia coordinativa ha descendido notablemente entre los niños y adolescentes y necesita de una atención mucho más decidida tanto por parte de las autoridades médicas como por las educativas. Este estudio se une a los ya realizados y que llaman la atención sobre la necesidad de considerar estos problemas no solo una cuestión educativa si no de salud infantil y juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

1. Donnelly JE, Greene JL, Gibson CA, Sullivan DK, Hansen DM, Hillman CH, et al. Physical activity and academic achievement across the curriculum (A+PAAC): rationale and design of a 3-year, cluster-randomized trial. *BMC Publ Health*. 2013;13:307.
2. Kohl HW 3rd, Hobbs KE. Development of physical activity behaviors among children and adolescents. *Pediatrics*. 1998;101:549-54.
3. Ahamed Y, Macdonald H, Reed K, Naylor PJ, Liu-Ambrose T, McKay H. School-based physical activity does not compromise children's academic performance. *Med Sci Sports Exerc*. 2007;39:371-6.
4. Ericsson I. Motor skills, attention and academic achievements. An intervention study in school years 1-3. *Brit Educ Res J*. 2008;34:301-13.
5. Trudeau F, Shephard RJ. Physical education, school physical activity, school sports and academic performance. *Int J Behav Nutr Phys Act*. 2008;5:10.
6. Cocca A, Liukkonen J, Mayorga-Vega D, Viciano-Ramírez J. Health-related physical activity levels in Spanish youth and young adults. *Percept Mot Skills*. 2014;118:247-60.
7. Arriscado Alsina D, Muros Molina JJ, Zabala Díaz M, Dalmau Torres JM. Influencia del sexo y el tipo de escuela sobre los índices de sobrepeso y obesidad. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2014;16:e139-e146.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.

ABREVIATURAS

DCD: developmental coordination disorders • **DCD**: trastornos evolutivos de la coordinación • **ESO**: Educación Secundaria Secundaria • **KMO**: test Kaiser-Meyer-Olkin • **MANOVA**: análisis multivariante de la varianza • **MSA**: adecuación muestral • **test KKTK**: Körper Koordination Test für Kinder.

8. Lopes VP, Rodrigues LP, Maia JA, Malina RM. Motor coordination as predictor of physical activity in childhood. *Scand J Med Sci Sports*. 2011;21:663-9.
9. Saakslähti A, Numminen P, Niinikoski H, Rask-Nissila L, Viikari J, Tuominen J, et al. Is physical activity related to body size, fundamental motor skills, and chd risk factors in early childhood? *Pediatr Exerc Sci*. 1999;11:327-40.
10. Williams HG, Pfeiffer KA, O'Neill JR, Dowda M, McIver KL, Brown WH, et al. Motor skill performance and physical activity in Preschool children. *Obesity (Silver Spring)*. 2008;16:1421-6.
11. Lifshitz N, Raz-Silbiger S, Weintraub N, Steinhart S, Cermak SA, Katz N. Physical fitness and overweight in Israeli children with and without developmental coordination disorder: Gender differences. *Res Dev Disabil*. 2014;35:2773-80.
12. Cairney J, Hay JA, Faight BE, Hawes R. Developmental coordination disorder and overweight and obesity in children aged 9-14 years. *Int J Obes (Lond)*. 2005;29:369-72.
13. Montgomery SM. Coordination, childhood weight gain and obesity. *CMAJ*. 2010;182:1157-8.
14. Piek JP, Barrett NC, Allen LS, Jones A, Louise M. The relationship between bullying and self-worth in children with movement coordination problems. *Br J Educ Psychol*. 2005;75:453-63.
15. Fitzpatrick DA, Watkinson EJ. The lived experience of physical awkwardness: adults' retrospective views. *Adapt Phys Act Q*. 2003;20:279-97.

16. Gómez M, Ruiz LM, Mata E. Los problemas evolutivos de coordinación en la adolescencia: análisis de una dificultad oculta. *RICYDE. Rev Int Cienc Deporte*. 2006;3:44-54.
17. Kadesjö B, Gillberg C. Developmental coordination disorder in Swedish 7 years-olds. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry*. 1999;38:820-8.
18. Ruiz LM. *Moverse con dificultad en la escuela. Introducción a los problemas evolutivos de coordinación motriz*. Sevilla: Wanceulen; 2005.
19. Bruininks RH. *Bruininks-Oseretsky test of motor proficiency, 2nd ed (BOT™-2)*. EE. UU.: Pearson; 2005.
20. Arnheim D, Sinclair W. *El niño torpe. Un programa de terapia motriz*. Buenos Aires: Médica-Panamericana; 1976.
21. McCarron LT. *McCarron assessment of neuromuscular development*. Dallas: Common Market Press; 1982.
22. Kiphard EJ, Schilling VF. *Körperkoordinations-test für kinder*. Beltz Test GmbH. Weinheim; 1974.
23. Henderson SE, Barnett S, Sugden DA. *MABC-2, batería de evaluación del movimiento para niños- 2*. EE. UU.: Pearson; 2011.
24. Carminato RA. *Desempenho motor de escolares através da bateria de teste KTK*. Dissertação de Mestrado, Universidade Federal do Paraná, Curitiba-Brasil; 2010.
25. Lopes VP, Maia JAR, Silva RG, Seabra A, Morais FP. Estudo do nível de desenvolvimento da coordenação motora da população escolar (6 a 10 anos de idade) da Região Autónoma dos Açores. *Rev Port Ciênc Desporto*. 2003;3:47-60.
26. Mjaavatn PE, Gundersen KA, Segberg V. Physical activity and health related variables in 6-9 year-old Norwegian children. *Med Sci Sports Exerc*. 2003; 35:S63.
27. Smits-Engelsman BC, Henderson SE, Michels CGJ. The assessment of children with developmental coordination disorder in the Netherlands: The relationship between the Movement Assessment Battery for Children and the Körperkoordinations Test fuer Kinder. *Hum Mov Sci*. 1998;17:699-709.
28. Tsiotra GD, Nevill AM, Lane AM, Koutedakis Y. Physical fitness and developmental coordination disorder in Greek children. *Pediatric Exer Sci*. 2009;21:186-95.
29. Torralba MA, Vieira MB, Lleixá T, Gorla JL. Evaluación de la coordinación motora en educación primaria de Barcelona y provincia. *Rev Int Med Cienc Act Fís Deporte*. 2015 [en prensa].
30. Vandorpe B, Vandendriessche J, Lefevre J, Pion J, Vaeys R, Matthys S, et al. The Körperkoordinations Test für Kinder: reference values and suitability for 6–12-year-old children in Flanders. *Scand J Med Sci Sports*. 2011;21:378-88.
31. Bouffard M, Watkinson EJ, Thompson LP, Causgrove Dunn JL, Romanow SKE. A test of the activity deficit hypothesis with children with movement difficulties. *Adapt Phys Act Q*. 1996;13:61-73.
32. Cairney J, Hay JA, Veldhuizen S, Missiuna C, Faught BE. Developmental coordination disorder, sex, and activity deficit over time: a longitudinal analysis of participation trajectories in children with and without coordination difficulties. *Dev Med Child Neurol*. 2010;52:e67-72.
33. Cairney J, Hay JA, Faught BE, Corna LM, Flouris A. Developmental coordination disorder, age, and play: a test of the divergence in activity-deficit with age hypothesis. *Adapt Phys Activ Q*. 2006;23:261-76.
34. American Psychiatric Association. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders*. 4.ª edición. Washington, DC: Author; 2006.
35. Cousins M, Smyth MM. Developmental coordination impairments in adulthood. *Hum Mov Sci*. 2003;22: 433-59.
36. García Cruz A, Figueroa Suárez J, Osorio Ciro J, Rodríguez Chavarro N, Gallo Villegas J. Asociación entre el estado nutricional y las capacidades físicas en niños de 6 a 18 años de Medellín (Colombia). *An Pediatr (Barc)*. 2014;81:343-51.
37. Barnett LM, van Beurden E, Morgan PJ, Brooks LO, Beard JR. Childhood motor skill proficiency as a predictor of adolescent physical activity. *J Adolesc Health*. 2009;44:252-9.
38. Watkinson EJ, Causgrove Dunn J, Cavaliere N, Calzoni K, Wilhelm L, Dwyer S. Engagement in playground activities as a criterion for diagnosing developmental coordination disorders. *Adapt Phys Activ Q*. 2001;18:18-34.
39. Casajus JA, Leiva MT, Villarroya A, Legaz A, Moreno LA. Physical performance and school physical education in overweight Spanish children. *Ann Nutr Metab*. 2007;51:288-96.



Original Paper

Should we worry about body coordination in students of compulsory secondary education?

L. M. Ruiz Pérez^a, M. Gómez García^b, P. J. Jiménez Martín^c, I. Ramón Otero^d, R. Peñaloza Méndez^e

Published in Internet:
18-june-2015

Luis Miguel Ruiz Pérez:
luismiguel.ruiz@upm.es

^aCatedrático. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y Deporte (INEF). Universidad Politécnica de Madrid. España • ^bProfesora de Educación Física. Centro Cultural y Educativo Reyes Católicos, Bogotá. Colombia • ^cProfesor Titular. Universidad Politécnica de Madrid. España • ^dBecaria FPU. Ministerio de Educación. Universidad Politécnica de Madrid. España • ^eProfesor. Escuela Superior de Medicina SEPI. Instituto Politécnico Nacional de México. México.

Abstract

There is concern about the level of motor coordination among Spanish secondary students and its impact on their daily activities and health. The aim of this study was to evaluate the coordination of a sample of secondary school children. The study included 120 schoolchildren, 65 boys and 55 girls of four Secondary Schools of the Community of Madrid, aged between 12 and 14 years. All participants performed the Body Coordination Test (KKTK), designed to detect motor coordination problems in schoolchildren aged 12 to 14 years. The results allowed to establish three coordinating groups: normal (38.3%) symptomatic (31.35%) and problematic (30%). These results indicated that 61.7% of the students participating in this study formed the Symptomatic and Problematic groups. Girls were predominant in the symptomatic and problematic levels. This study confirms that motor coordination problems exist among Spanish secondary schoolchildren. This is not only an education but also a health problem because it prevents more active life styles among adolescents, especially among girls.

Key words:

- Psychomotor development
- Motor skill disorders
 - Adolescence
- Secondary School
 - Lifestyles

¿Debemos preocuparnos por la coordinación corporal de los escolares de la Educación Secundaria Obligatoria?

Resumen

Existe una preocupación sobre el nivel de competencia coordinativa de los escolares en la Educación Secundaria Secundaria (ESO) española y su impacto en sus actividades cotidianas y en su salud. El objetivo de este estudio fue evaluar la coordinación de una muestra de escolares de primero de la ESO. Participaron 120 escolares, 65 chicos y 55 chicas, de cuatro institutos de Educación Secundaria de la Comunidad de Madrid, de edades comprendidas entre 12 y 14 años. Todos los participantes llevaron a cabo el test de coordinación corporal (KKTK) diseñado para detectar los problemas de coordinación motriz en las edades escolares. Los resultados permitieron el establecimiento de tres grupos de coordinación: normal (38,3%), sintomático (31,35%) y problemático (30%). Estos resultados indicaron que un 61,7% de los escolares participantes en este estudio presentaban algún tipo de dificultad de coordinación, al encontrarse en los niveles sintomático y problemático. La presencia de las chicas en el nivel sintomático y problemático fue predominante. Los resultados confirman que los problemas de coordinación motriz existen en la población escolar y que no solo suponen un problema educativo sino también de salud, ya que impiden estilos de vida más activos entre los adolescentes, especialmente entre las chicas.

Palabras clave:

- Desarrollo motor
- Trastornos evolutivos de la coordinación
 - Adolescencia
- Educación Secundaria
 - Estilo de vida

How to quote this article: Ruiz Pérez LM, Gómez García M, Jiménez Martín PJ, Ramón Otero I, Peñaloza Méndez R. ¿Debemos preocuparnos por la coordinación de los escolares de la Educación Secundaria Obligatoria? Rev Pediatr Aten Primaria. 2015;17:e109-e116.

INTRODUCTION

It is clear that the practise of sports and physical activity in school-aged children and adolescents carries numerous benefits.^{1,2} Many studies have provided grounds for education and health authorities to consider increasing the number of days physical education is taught in schools, as, far from impinging on academic achievement, it contributes to it while also improving the health of students.³⁻⁵ However, the literature has shown that the interest of adolescents in these activities is progressively waning,⁶ while there is an alarming increase in overweight and obesity in these age groups.⁷

Motor coordination is considered one of the main functions of motor skills, and is the one that best predicts the likelihood of engaging in physical activity in the future.^{8,9} There is ample evidence that poor coordination is usually associated with low levels of physical activity,¹⁰ poor physical condition,¹¹ unhealthy weight gain,^{12,13} low self-esteem,¹⁴ low self-efficacy,¹⁵ anxiety¹⁶ and even bullying.¹⁴

The estimated international prevalence of coordination problems in schoolchildren ranges between 5% and 18%. The scientific literature labels these problems as *developmental coordination disorders* (DCDs).¹⁷ Their prevalence in Spain has yet to be determined, and the concern among health, education and psychology professionals is low due to the dearth of studies on the subject,¹⁶ while in other regions of the world it has become the object of research and concern.^{9,13,18}

There is a broad range of instruments mostly aimed at detecting this kind of problem, but they are rarely used by Spanish professionals. We are referring to the Motor-BOT-2 test developed by Bruininks-Oseretsky,¹⁹ the Basic Motor Ability Tests-Revised (BMAT-R),²⁰ the McCarron Assessment of Neuromuscular Development (MAND),²¹ the body coordination test (KTK)²² or the Movement Assessment Battery-2 (ABC-2), which was recently standardised and validated for the Spanish population.²³

The main purpose of this study was to analyse the motor coordination level in a sample of Spanish students of compulsory secondary education by sex and age.

MATERIALS AND METHODS

Participants

One hundred and twenty students of both sexes participated on a voluntary basis, with ages ranging from 12 to 14 years (mean, 12.54 years; SD, 0.65 years), representing four public secondary schools located in urban settings of the Autonomous Community of Madrid (Spain). There were 65 male (54.2%) and 55 female students (45.8%).

Motor skills test

We used the test developed by Kiphard and Schilling to assess gross motor coordination.²² This instrument was developed to detect and diagnose coordination problems in schoolchildren aged 5 to 14 years. It assesses the dimension “gross body control and coordination” and comprises four tasks:

- **Balancing while walking backwards.** The student has to walk backwards one step at a time on three different balance beams, 3 m in length and of different widths (6, 4.5 and 3 cm). The number of steps the student can take on each beam is recorded.
- **Hopping with one leg over an obstacle.** The student is asked to jump from one leg over an obstacle made with foam blocks measuring 50 × 20 × 5 cm. The height is increased progressively for increasing age. The student has to jump at least twice more after clearing the obstacle. Both legs are assessed.
- **Lateral jumping.** The student has to jump laterally with both feet together from one side to the other of a slat measuring 60 × 4 × 2 cm as many times as he or she can in 15 seconds. The number of jumps performed correctly is recorded.

- **Shifting platforms.** The student has to move across the floor on platforms measuring 25 × 25 × 2 cm and supported by four legs that are 3.7 cm in height. Starting from one of the platforms while holding the other one, the student has to move forward without stepping off the platforms, which requires moving the platforms in the direction of the movement, stepping on one then placing the other. The number of correct relocations performed in 20 seconds is recorded.

To determine the level of coordination displayed by the students, we converted the raw scores into standardised scores (motor quotient) for each of the tasks, which were later used to calculate the total motor quotient (mean, 100; standard deviation, 15) in a percentile distribution. A result of 85 or less in the total motor quotient represented motor performance below the 15th percentile. A score below 70 meant that performance was below the 3rd percentile (Table 1). The original test standards were established taking into account both age (4–5 to 14 years) and sex.

Method

We reached out to school principals and physical education teachers directly to explain the nature of the study, ask for their consent and request their collaboration. We subsequently crafted a letter explaining the study that was sent to the parents of the students to obtain their consent by signing the letter. The test was performed one student at a time in an area reserved for that purpose (classroom and/or gymnasium) during the time scheduled for physical education. The length of each individual test was of about 15 to 20 minutes.

Table 1. Classification of the motor quotients of the KTK test

Motor quotient	Level	Percentile
131-145	High	99-100
116-130	Good	85-98
86-115	Normal	17-84
71-85	Poor	3-16
56-70	Impaired	0-2

Statistical analysis

To validate the factorial structure of the test we used factor analysis (principal component analysis) with varimax rotation. We assessed the suitability of the correlational matrix used in the analysis by means of the Kaiser-Meyer-Olkin test (KMO) and Bartlett's test of sphericity. We tested for normality and homogeneity of variance using the Kolmogorov-Smirnov test and Levene's test, respectively, and then carried out descriptive analyses (means and standard deviations) and comparisons by sex and age by means of multivariate analysis of variance (MANOVA). The level of statistical significance was set at 0.05 (two-sided) for all tests. We also decided to report the effect size obtained. The statistical calculations were performed with the SPSS[®] software version 20.0.

RESULTS

Factor analysis of the four tasks performed

In order to confirm the unidimensionality of the test, which comprises four different tasks, we carried out a factor analysis (principal component method) with varimax rotation. Both the results of Bartlett's test of sphericity ($X^2(6) = 72.76; P < .000$) and the measure of sampling adequacy (MSA), obtained by the overall Kaiser-Meyer-Olkin index (0.716) were satisfactory for the performance of factor analysis. The factor analysis yielded a single factor with an eigenvalue greater than 1 that explained 51.46% of the variance, loadings greater than 0.60 and a reliability of 0.74 (Table 2). These results confirmed the unifactorial structure of the test developed by its authors on the basis of a large sample of German schoolchildren.

Descriptive and comparative analyses

Tables 3 and 4 present the descriptive data of the scores obtained by the sample of students in each of the test tasks, both by sex and by age.

Table 2. Principal component matrix for the KKTK test

Task	Loading
Single-leg hopping	0.772
Backward-walking balance	0.741
Lateral jumping	0.702
Platform shifting	0.649
% variance	51.46
Cronbach's α	0.74

Comparative analyses

We assessed the effects of sex (male and female) and age (12 and 13–14 years) in the different tasks of the test by means of MANOVA, in which the dependent variables were the test tasks and the factors were sex and age, and we only found significant differences based on sex (Wilk's lambda, 0.645; F , 15.57; $P < .000$; $\eta^2 = 0.35$). Univariate analyses showed that these differences emerged in all four test tasks (backward beam walk: $P = .029$, $\eta^2 = 0.015$; one-legged hopping: $P = .000$, $\eta^2 = 0.15$; lateral jumping: $P = .000$, $\eta^2 = 0.026$; platform shifting: $P = .010$, $\eta^2 = 0.05$). These differences indicated that male students scored higher than their female peers.

The scores were used to classify participants into one of three groups based on their performance on the test. The mean value of the motor quotient of the male students in the sample was 88.63 (SD, 14.68) and the mean quotient for female students was 67.25 (SD, 16.60), which evinced that while the mean score of the boys fell within the range considered normal by the test standards, the mean score of the girls fell within the impairment category (see [Table 1](#)).

Forty-six schoolchildren (38.3%) were classified as having normal coordination, thirty-eight (31.7%) as having poor coordination, and thirty-six (30%)

as having impaired coordination. These results show that 61.7% of schoolchildren (74 of the participants in the study) had some type of coordination problem, as their performance fell within the poor and impaired categories.

We ought to highlight that none of the students had a score exceeding 113, and thus none could be classified into the good or high coordination categories based on the reference levels. Another important finding was that girls predominated in the poor and impaired categories, especially in the 13-to-14 years age interval ([Table 5](#)), in which only one of the 24 girls had a score that fell within the range corresponding to a normal level of coordination.

DISCUSSION

The main objective of the study was to analyse the level of gross motor coordination in a sample of Spanish first-year students of ESO by means of the body coordination test.²² We found the results alarming, as 74 (61.7%) of the 120 students in the sample tested below the appropriate level (normal) of motor coordination established by the authors of the test, and were classified into the poor and impaired categories.

These results alert us to the facts already reported by previous studies, the presence in primary and secondary schools of students that have difficulty coordinating movement, a problem found in early childhood, primary, and secondary education settings. It continues to be a hidden and neglected problem among ESO students.¹⁶ The fact that none of the participants achieved a score allowing classification into the good or high categories demands that we reflect on the poor motor coordination skills of the students that participated in the

Table 3. Descriptive data for the standardised scores obtained in each of the test tasks by the student sample

Task	Minimum	Maximum	Mean	Standard deviation
Backward-walking balance	38	118	77.31	18.53
Single-leg hopping	16	117	88.14	28.09
Lateral jumping	16	123	90.62	18.19
Platform shifting	50	129	83.80	6.10

Table 4. Descriptive data for the standardised scores obtained by students in each of the test tasks by age and sex

	Sex	Age	Mean	Standard deviation
Backward-walking balance	Male	12 years	46.47	14.48
		13–14 years	43.00	11.17
		Total	44.82	13.02
	Female	12 years	35.94	12.54
		13–14 years	31.79	11.96
		Total	34.13	12.35
	Total	12 years	41.45	14.49
		13–14 years	38.11	12.72
		Total	39.92	13.75
Single-leg hopping	Male	12 years	64.94	15.75
		13–14 years	67.42	15.94
		Total	66.12	15.77
	Female	12 years	46.65	22.54
		13–14 years	47.96	21.40
		Total	47.22	21.86
	Total	12 years	56.22	21.23
		13–14 years	58.93	20.76
		Total	57.46	20.97
Lateral jumping	Male	12 years	67.56	9.96
		13–14 years	65.97	15.61
		Total	66.80	12.88
	Female	12 years	62.35	10.93
		13–14 years	61.25	11.15
		Total	61.87	10.94
	Total	12 years	65.08	10.68
		13–14 years	63.91	13.92
		Total	64.54	12.23
Shifting platforms	Male	12 years	45.09	6.92
		13–14 years	47.00	6.91
		Total	46.00	6.93
	Female	12 years	42.74	6.35
		13–14 years	43.21	6.88
		Total	42.95	6.53
	Total	12 years	43.97	6.70
		13–14 years	45.35	7.09
		Total	44.60	6.89

study and that investigate the underlying causes of this situation.

In their 1974 study conducted on 1283 schoolchildren, the authors of the test²² found that only 2% had significant coordination problems (impaired

category) and that 68% had a normal level, while 14% had good coordination and 2% a high level of motor coordination. The contrast is self-evident, as four decades later the decrease in coordination skills is quite marked in very different populations,

Table 5. Distribution of sample components into the three classification categories found in the study

		12 years		13–14 years	
		Male	Female	Male	Female
Motor skills level	Normal	22	4	19	1
	Poor	9	12	9	8
	Impaired	3	15	3	15

as demonstrated by studies conducted in Portugal, Brazil, Greece, Norway, Canada, Belgium or the Netherlands.²⁴⁻²⁸

A recent study conducted in Barcelona by Torralba *et al*²⁹ in Catalan schoolchildren aged 7 to 10 years that used the same test showed similar results. In their study, which had a sample of 1254 schoolchildren, 40% exhibited some type of coordination problem, and only 4.6% was classified above the normal level. The recent study carried out by Vandorpe *et al*³⁰ in Belgium reached similar conclusions, confirming a decrease in coordination skills in the four decades that have elapsed since the study on which the test was based.

In Spain, these results demand the attention of both health care and education professionals, considering that despite the fact that physical education is part of the official curriculum in schools, coordination problems still exist in the population of schoolchildren, and as we mentioned above, poor motor coordination is associated with sedentary and unhealthy lifestyles in the future.^{7,28,31} It is very likely that the reason why a considerable proportion of students classifies into the impaired category is a significant lack of physical activity.^{23,31-33} The time spent weekly in curricular physical education classes in compulsory secondary education does not exceed two hours, a clearly insufficient amount, and the percentage of students that do not do any kind of extracurricular sport or physical activity is increasingly large.

Students in the impaired category should receive especial attention and be evaluated more thoroughly, as it is likely that they meet all the necessary criteria for developmental coordination disorders (DCDs) as defined by the American Psychiatric Association.³⁴ This is definitely a problem that

concerns health care professionals as much or more than physical education teachers. If it is not addressed, these students are destined to reach adulthood with the same problems^{15,35} and settle into sedentary lifestyles.

Another salient finding is that most of the students in the poor and impaired categories were female. The difference in the coordination performance of male and female adolescents was considerable, especially at 13 and 14 years of age, which is consistent with the findings of the study of Catalan students by Torralba *et al*.²⁹ In our study, the female to male ratio of the 36 students (31.7%) in the impaired level was 5:1 for both age intervals. It is also worth noting that of the 46 students (38.3%) in the normal coordination level, only four of those aged 12 years and one of the 13-to-14 year olds were female. This is an alarming issue and it should be investigated in greater detail, because in light of the association between poor coordination and low levels of physical activity, girls will be more likely to develop sedentary lifestyles, with all the ensuing consequences.¹¹

CONCLUSIONS

Several studies are bringing to our attention the deterioration of the physical condition of schoolchildren and the increasing prevalence of overweight and obesity.³⁶⁻³⁹ Coordination skills have decreased considerably in children and adolescents, and this demands a much more proactive approach from medical and educational authorities. This study adds to the already existing body of evidence, which calls for the need to consider these problems not just in the context of education, but as a health issue in the paediatric and adolescent population.

CONFLICTS OF INTEREST

The authors have no conflicts of interest to declare in relation to the preparation and publication of this article.

ABBREVIATIONS

DCD, developmental coordination disorders; • **ESO**, compulsory secondary education; • **KMO**, Kaiser-Meyer-Olkin test; • **MANOVA**, multivariate analysis of variance; • **MSA**, measures of sample adequacy; • **KKTK test**, Körper Koordination Test für Kinder.

BIBLIOGRAFÍA

1. Donnelly JE, Greene JL, Gibson CA, Sullivan DK, Hansen DM, Hillman CH, et al. Physical activity and academic achievement across the curriculum (A+PAAC): rationale and design of a 3-year, cluster-randomized trial. *BMC Publ Health*. 2013;13:307.
2. Kohl HW 3rd, Hobbs KE. Development of physical activity behaviors among children and adolescents. *Pediatrics*. 1998;101:549-54.
3. Ahamed Y, Macdonald H, Reed K, Naylor PJ, Liu-Ambrose T, McKay H. School-based physical activity does not compromise children's academic performance. *Med Sci Sports Exerc*. 2007;39:371-6.
4. Ericsson I. Motor skills, attention and academic achievements. An intervention study in school years 1-3. *Brit Educ Res J*. 2008;34:301-13.
5. Trudeau F, Shephard RJ. Physical education, school physical activity, school sports and academic performance. *Int J Behav Nutr Phys Act*. 2008;5:10.
6. Cocca A, Liukkonen J, Mayorga-Vega D, Viciano-Ramirez J. Health-related physical activity levels in Spanish youth and young adults. *Percept Mot Skills*. 2014;118:247-60.
7. Arriscado Alsina D, Muros Molina JJ, Zabala Díaz M, Dalmau Torres JM. Influencia del sexo y el tipo de escuela sobre los índices de sobrepeso y obesidad. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2014;16:e139-e146.
8. Lopes VP, Rodrigues LP, Maia JA, Malina RM. Motor coordination as predictor of physical activity in childhood. *Scand J Med Sci Sports*. 2011;21:663-9.
9. Saakslanti A, Numminen P, Niinikoski H, Rask-Nissila L, Viikari J, Tuominen J, et al. Is physical activity related to bodysize, fundamental motor skills, and chd risk factors in early childhood? *Pediatr Exerc Sci*. 1999;11:327-40.
10. Williams HG, Pfeiffer KA, O'Neill JR, Dowda M, McIver KL, Brown WH, et al. Motor skill performance and physical activity in Preschool children. *Obesity (Silver Spring)*. 2008;16:1421-6.
11. Lifshitz N, Raz-Silbiger S, Weintraub N, Steinhart S, Cermak SA, Katz N. Physical fitness and overweight in Israeli children with and without developmental coordination disorder: Gender differences. *Res Dev Disabil*. 2014;35:2773-80.
12. Cairney J, Hay JA, Faight BE, Hawes R. Developmental coordination disorder and overweight and obesity in children aged 9-14 years. *Int J Obes (Lond)*. 2005;29:369-72.
13. Montgomery SM. Coordination, childhood weight gain and obesity. *CMAJ*. 2010;182:1157-8.
14. Piek JP, Barrett NC, Allen LS, Jones A, Louise M. The relationship between bullying and self-worth in children with movement coordination problems. *Br J Educ Psychol*. 2005;75:453-63.
15. Fitzpatrick DA, Watkinson EJ. The lived experience of physical awkwardness: adults' retrospective views. *Adapt Phys Act Q*. 2003;20:279-97.
16. Gómez M, Ruiz LM, Mata E. Los problemas evolutivos de coordinación en la adolescencia: análisis de una dificultad oculta. *RICYDE. Rev Int Cienc Deporte*. 2006;3:44-54.
17. Kadesjö B, Gillberg C. Developmental coordination disorder in Swedish 7 years-olds. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry*. 1999;38:820-8.
18. Ruiz LM. *Moverse con dificultad en la escuela. Introducción a los problemas evolutivos de coordinación motriz*. Sevilla: Wanceulen; 2005.
19. Bruininks RH. *Bruininks-Oseretsky test of motor proficiency, 2nd ed (BOT™-2)*. EE. UU.: Pearson; 2005.
20. Arnheim D, Sinclair W. *El niño torpe. Un programa de terapia motriz*. Buenos Aires: Médica-Panamericana; 1976.
21. McCarron LT. *McCarron assessment of neuromuscular development*. Dallas: Common Market Press; 1982.

22. Kiphard EJ, Schilling VF. Körperkoordinations-test für kinder. Beltz Test GmbH. Weinheim; 1974.
23. Henderson SE, Barnett S, Sugden DA. MABC-2, batería de evaluación del movimiento para niños- 2. EE. UU.: Pearson; 2011.
24. Carminato RA. Desempenho motor de escolares através da bateria de teste KTK. Dissertação de Mestrado, Universidade Federal do Paraná, Curitiba-Brasil; 2010.
25. Lopes VP, Maia JAR, Silva RG, Seabra A, Morais FP. Estudo do nível de desenvolvimento da coordenação motora da população escolar (6 a 10 anos de idade) da Região Autónoma dos Açores. Rev Port Ciênc Desporto. 2003;3:47-60.
26. Mjaavatn PE, Gundersen KA, Segberg V. Physical activity and health related variables in 6-9 year-old Norwegian children. Med Sci Sports Exerc. 2003;35:S63.
27. Smits-Engelsman BC, Henderson SE, Michels CGJ. The assessment of children with developmental coordination disorder in the Netherlands: The relationship between the Movement Assessment Battery for Children and the Körperkoordinations Test Fuer Kinder. Hum Mov Sci. 1998;17:699-709.
28. Tsiotra GD, Nevill AM, Lane AM, Koutedakis Y. Physical fitness and developmental coordination disorder in Greek children. Pediatric Exer Sci. 2009;21:186-95.
29. Torralba MA, Vieira MB, Lleixá T, Gorla JL. Evaluación de la coordinación motora en educación primaria de Barcelona y provincia. Rev Int Med Cienc Act Fís Deporte. 2015 [en prensa].
30. Vandorpe B, Vandendriessche J, Lefevre J, Pion J, Vaeys R, Matthys S, et al. The Körperkoordinations Test für Kinder: reference values and suitability for 6–12-year-old children in Flanders. Scand J Med Sci Sports. 2011;21:378-88.
31. Bouffard M, Watkinson EJ, Thompson LP, Causgrove Dunn JL, Romanow SKE. A test of the activity deficit hypothesis with children with movement difficulties. Adapt Phys Act Q. 1996;13:61-73.
32. Cairney J, Hay JA, Veldhuizen S, Missiuna C, Faight BE. Developmental coordination disorder, sex, and activity deficit over time: a longitudinal analysis of participation trajectories in children with and without coordination difficulties. Dev Med Child Neurol. 2010;52:e67-72.
33. Cairney J, Hay JA, Faight BE, Corna LM, Flouris A. Developmental coordination disorder, age, and play: a test of the divergence in activity-deficit with age hypothesis. Adapt Phys Activ Q. 2006;23:261-76.
34. American Psychiatric Association. Diagnostic and statistical manual of mental disorders. 4.ª edición. Washington, DC: Author; 2006.
35. Cousins M, Smyth MM. Developmental coordination impairments in adulthood. Hum Mov Sci. 2003;22: 433-59.
36. García Cruz A, Figueroa Suárez J, Osorio Ciro J, Rodríguez Chavarro N, Gallo Villegas J. Asociación entre el estado nutricional y las capacidades físicas en niños de 6 a 18 años de Medellín (Colombia). An Pediatr (Barc). 2014;81:343-51.
37. Barnett LM, van Beurden E, Morgan PJ, Brooks LO, Beard JR. Childhood motor skill proficiency as a predictor of adolescent physical activity. J Adolesc Health. 2009;44:252-9.
38. Watkinson EJ, Causgrove Dunn J, Cavaliere N, Calzonetti K, Wilhelm L, Dwyer S. Engagement in play-ground activities as a criterion for diagnosing developmental coordination disorders. Adapt Phys Activ Q. 2001;18:18-34.
39. Casajus JA, Leiva MT, Villarroya A, Legaz A, Moreno LA. Physical performance and school physical education in overweight Spanish children. Ann Nutr Metab. 2007;51:288-96.